

# Editorial

Expandir la noción que tenemos los seres humanos sobre la temporalidad de los procesos terrestres demanda, entre otros aspectos, datos analíticos robustos y ocasionalmente enfoques contraintuitivos. Solo así es posible superar esa barrera que *a priori* nos impide pensar en escalas de tiempo geológico. Lo mismo sucede en términos de espacialidad. Por esta razón, la noción de nuestra realidad suele ser relativamente anodina, y esto de alguna manera impide intuir fácilmente la duración y la escala de algunos procesos naturales, tan trascendentales como la evolución de la corteza terrestre y la evolución de la vida misma. De ahí la importancia de la comunidad geocientífica, no solo como generadora de conocimiento sobre la historia de nuestro hogar planetario, sino también como agente promotor de esa pedagogía que se requiere a escala global, en aras de garantizar la sostenibilidad de nuestra casa común, desde esa noción más amplia de nuestra realidad.

En el marco de ese enfoque anteriormente referido, la presente publicación del *Boletín de Geología* (número 2, volumen 45) ofrece a nuestros lectores, interesados en el nuevo conocimiento geocientífico aquí compartido, temas diversos que abordan desde el estudio de los procesos profundos de la corteza hasta sus fenómenos más someros y superficiales. En este sentido, la primera publicación presenta el estudio de un magmatismo de arco de isla que tuvo lugar en el periodo Cretácico, emplazado en su momento en rocas tipo *plateau* oceánico, el cual generó un conjunto de rocas que hoy forman parte del sector nororiental de la cordillera Occidental de Colombia. La segunda publicación versa sobre el estudio de la mineralogía magnética presente mayoritariamente en rocas del periodo Jurásico, aflorantes en el Macizo de Santander; a partir del cual los autores derivan su proveniencia, posibles condiciones paleo-climáticas y su relación con el magmatismo, volcanismo y la sedimentación coetánea asociada. La tercera publicación presenta el estudio del área geotérmica del volcán Azufral, a partir de datos principalmente magnetotelúricos, los cuales sirvieron para conocer la estructura de ese sistema, en términos de sus materiales constitutivos y anomalías termales, entre otros aspectos. La cuarta publicación aborda el estudio fisicoquímico y biológico (presencia de macro- y microorganismos) de las aguas termales de los municipios Bochalema y Chinácota (departamento Norte de Santander), con el fin de conocer, entre otros aspectos, su composición, calidad de las aguas, y para derivar las litologías con las cuales estas soluciones han interactuado. La quinta publicación presenta un estudio realizado en las salinas de Guaranda (cordillera Occidental, Ecuador), enfocado en establecer su potencialidad como fuente de litio, y en derivar los procesos que debieron contribuir en su formación. La sexta publicación aborda un estudio de algunos espeleotemas (formaciones en cavernas kársticas) presentes en el área del municipio de Rionegro (Santander, Colombia), para derivar a partir de la microestratigrafía interna de sus estalagmitas, entre otros datos, las condiciones paleoclimáticas que acompañaron la formación de estas cavernas. La séptima publicación presenta el estudio tectono-estructural de unas cuencas sedimentarias del sur de Cuba, con el fin de identificar aquellos sectores con mayor potencialidad para la ocurrencia de hidrocarburos. Finalmente, en la octava publicación se propone un método para la estimación de las propiedades eléctricas del subsuelo, el cual se evaluó posteriormente en el marco de un estudio realizado en áreas del municipio de Mogotes (Santander, Colombia).

A manera de comentario final de esta nota editorial, invitamos a toda la comunidad geocientífica, y al público en general interesado en las publicaciones del *Boletín de Geología*, a que consulten nuestra página web (<http://revistas.uis.edu.co/index.php/revistaboletindegologia>) y descarguen los artículos que requieran para sus diferentes actividades (de investigación, académicas, otras).

**Luis Carlos Mantilla Figueroa**  
Profesor Escuela de Geología, UIS, Editor